

Las instalaciones: algo más que una nueva forma de arte

“...Las Instalaciones (continuando con nuestra nota del martes pasado) representan el auge de lo que hemos llamado una nueva forma de arte, pero quizá se trate también de un arte nuevo. En todo caso, este auge se presenta hoy, a fines del siglo XX, como una suerte de símbolo y compendio, de resultado y proyección de las sucesivas, hondas transformaciones asumidas por el arte desde comienzos de nuestra centuria, transformaciones que superaron con largueza, en número y en consecuencias a las de los cinco siglos anteriores, desde que la pintura y la escultura obtuvieron su estatuto de artes liberales.

Esto es lo que se puede ver a través de las obras de veinte artistas que se exhiben hasta el 8 de enero en las Salas Nacionales, Posadas 1725, de 13 a 20 horas.

La ambigüedad es la clave de la instalación (“Y si me permit”) de Marta Ares y se traslada a los materiales, a partir de la leyenda-texto que los origina y asume: “Y ! si permito / que me seccionen / salvajemente / es porque mantengo a todos / satisfechos / es simplemente / una estrategia”. No se sabe si el autor del mensaje es una persona temerosa y cínica, o bien rígida e implacable. La frialdad de los materiales (tubos fluorescentes, plomo, municiones, lana de acero, loza blanca) acentúa la ambivalencia: el emisor puede ser dócil y astuto, pero también el dueño de una agresividad feroz aun no desatada.....

La instalación de María Luz Gil (“Mujer e ilusión”) ahonda en la temática de la mujer, ahora desde el punto de vista de la identidad y la comunicación. Así, trata el cuerpo como búsqueda e interrogante de la existencia, y remite a la mujer como objeto de consumo, que sólo tiene identidad a través de la imagen. La artista señala el vacío de la cultura de hoy, que relega a la mujer a ejercer papeles desvalorizados, y relaciona el cuerpo mediático con el cuerpo doliente. *Continúa el artículo*

Jorge Glusberg